

Buenos Aires, 20 de enero de 1961.

Sra. Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Montevideo.

Mi admirada y generosa colega:

Evidentemente hay que creer en las fuerzas sobrenaturales que nos gobiernan desde sus inefables dominios. Toda la semana pasada anduve de un lado para otro con su "Reyles". Lo releí durante un viaje en tren, una travesía en ómnibus y una pausa en mi labor. Estoy haciendo un trabajo sobre un escritor argentino y necesitaba algunas referencias para una "mise au point". Empecé hojeando el libro y terminé releyéndolo con una fruición y un entusiasmo justificados pero intempestivos. Y me decía mentalmente: ¿qué se habrá hecho de la autora que después de "Contraluz" no tenía noticias de su "Alto camino" se llamó imperdonablemente al silencio".

Pensaba escribirle a los amigos que tengo en Montevideo para que me sacaran de la duda cuando me llega apotelesmáticamente "Del espíritu de paz". Qué alegría saber que las letras rioplatenses pueden contar aún con una escritora de su poderoso y hermoso talento y nosotros tener la dicha de seguir escuchando sus mensajes melódicos en "esta armonía de desarmonías" según decía Gracias a quien usted recuerda. Su librito, su gran obra, su pequeño gran libro no podía publicarse más oportunamente y suple la función sonoral de un ángel piadoso que viene de lejos a consolarnos y fortalecernos. Muchísimas gracias, señora y prosiga usted con su obra extraordinaria que alguna vez le envié al envidiable Vaz Ferreira.

Si no tiene inconveniente, me encantaría que hiciese conocer sus libros a mis compatriotas y colegas, los escritores Samuel Eichelbaum y Félix Luna a quienes encontrará en la Embajada de la República Argentina en esa donde se desempeñan como funcionarios de nuestro servicio exterior. También podría hacerles llegar sendos ejemplares a la novelista y ensayista Susana Tasca (Salta 935, Buenos Aires), al novelista y crítico Marcio Veloz Maggiolo, en Ravelo 107, ciudad Trujillo, República Dominicana y al ensayista Bernardo Ezequiel Koremblit, Julián Alvarez 1072, Buenos Aires.

Le reitero mis efusivas enhorabuenas y mi emocionada alegría por el reencuentro.

Cesar Tiempo.